

Artículo original

Los grupos de hombres: premisa para potenciar su participación social
como cualidad de lo comunitario

Yanela Machado Martínez

Licenciada en Sociología. Especialista principal del Grupo de Ciencia y Técnica del Departamento de Investigación y Docencia del CENESEX. Ejecutivo de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (SOCUMES).

RESUMEN

Introducción. La perspectiva del trabajo con grupos de hombres se amplió rápidamente desde su surgimiento en el ámbito internacional por su potencial en convocar a los hombres en temáticas como género, violencia, paternidad y salud sexual y reproductiva. Objetivo. Analizar la importancia del trabajo con grupos de hombres como premisa para potenciar la participación social como cualidad de lo comunitario en Cuba. Metodología. Se utilizó un enfoque cualitativo a partir de un análisis de contenido de las referencias bibliográficas revisadas. Resultados. El trabajo con grupos de hombres, aunque ha mostrado internacionalmente su potencial para movilizarlos en la transformación de la vida cotidiana en relación con el género, no ha sido utilizado de igual manera en Cuba. Conclusiones. El principal desafío para Cuba es visualizar que la participación social de los hombres es necesaria no solo para las mujeres, sino para lograr un sistema social más justo para todas las personas.

Palabras claves: grupos de hombres, participación social, cualidad de lo comunitario, Cuba.

Abstract

Groups of men—A premise to enhance their social participation as a quality of community action

Introduction. The perspective of working with groups of men has rapidly expanded since its emergence in the international arena due to its potential for convoking men in topics such as gender, violence, paternity and sexual and reproductive health. Objective. Analyze the importance of working with groups of men as a premise to enhance social participation as a quality of community action in Cuba. Methodology. A qualitative approach based on a content analysis of the bibliographic references reviewed was used. Results. Although the work with groups of men has internationally shown its potential to mobilize them for the transformation of everyday life in relation to gender, it has not been used in the same way in Cuba. Conclusions. The main challenge for Cuba is to visualize that the social participation of men is necessary not only for women, but to achieve a more just social system for all people.

Key words: groups of men, social participation, quality of community action, Cuba.

Introducción

La perspectiva del trabajo con grupos de hombres se amplió rápidamente desde su surgimiento en el ámbito internacional por su potencial en convocar a los hombres en temáticas como género, violencia, paternidad y salud sexual y reproductiva. El movimiento de hombres por la igualdad nació a principios de 1970 en los países

nórdicos, impulsado por las fuerzas que se generaron por la segunda oleada del feminismo. Se formalizaron en el siglo XXI y surgen generalmente de la sociedad civil para brindar a los hombres herramientas e instrumentos con el fin de que puedan modificar actitudes y conductas acerca del género (1,2).

El objetivo del presente artículo es analizar la importancia del trabajo con grupos de hombres como premisa para potenciar la participación social como cualidad de lo comunitario en Cuba.

Metodología

Se utilizó un enfoque cualitativo a partir de un análisis de contenido de las referencias bibliográficas revisadas. Para la localización de los documentos bibliográficos se utilizaron varias fuentes documentales y se emplearon los descriptores o categorías investigativas siguientes: grupos de hombres y participación social. Se realizó una búsqueda en Internet en las bases de datos bibliográficos Scielo, Dialnet, Redalyc, Latindex y Google Académico, en las que se seleccionaron aquellos documentos que contuviesen información sobre los inicios del trabajo con grupos de hombres, las iniciativas realizadas en aras de promover su participación social y los retos de Cuba en esta área.

Reflexiones sobre los grupos de hombres en el contexto internacional

En el caso español son denominados grupos igualitarios (3), porque analizan el modelo hegemónico de masculinidad y los roles tradicionales masculinos en el que son socializados los hombres, en busca de relaciones igualitarias y justas tanto para las mujeres como para los hombres. Los grupos de hombres permiten construir nuevos referentes masculinos y redefinir la relación con las mujeres y con otros hombres desde una conciencia crítica, responsable, consciente y equitativa (4). Para ello, parten del autocuestionamiento del papel histórico que han desempeñado

y que les permite favorecer procesos individuales y colectivos en el ámbito de la participación social.

Un ejemplo de este trabajo con grupos de hombres reconocido a nivel internacional fue el realizado por Benno de Keijzer (5) al frente del Centro de Estudios de Género del Instituto de Salud Pública de México y en el contacto con otras organizaciones que trabajaban con mujeres y hombres. A partir de diez años de experiencias y de una recopilación de los retos y dilemas que se plantean, Benno mencionó los siguientes temas de profundización que hay que tener en cuenta en el trabajo con grupos de hombres:

- Ante las múltiples resistencias, ¿cómo convocar a más hombres?
- ¿Quiénes son los que responden: los que ya están de alguna manera sensibilizados o los que están en crisis de pareja o por los costos acumulados en su salud?
- ¿Cuáles son las mejores ventanas de oportunidades para el cambio a nivel de edad o problemática? ¿Cuáles son los temas que mejor pueden convocar?
- ¿Cómo avanzar con hombres hacia la equidad y no crear nuevas inequidades?
- ¿Pueden entrar en la esfera doméstica o de la salud reproductiva sin que se convierta en nuevo campo de competencia con las mujeres?
- ¿Qué ganan los hombres en la equidad? ¿Hay pérdidas para las mujeres?
- ¿Cuáles son las formas más eficaces de trabajar buscando un efecto preventivo en el trabajo con varones?
- ¿Cómo son los procesos de cambio en los hombres? ¿Qué los facilita y qué los dificulta?

Estas preguntas nos llevan fundamentalmente al análisis de algunos indicadores que pueden potenciar el trabajo con estos grupos: la convocatoria como un elemento esencial, visualizar que los procesos de cambio traen consigo resistencias debido a la pérdida de poderes, y mostrar que las ganancias son mayores que esas pérdidas.

Otro de los grupos que más se destacaron en este accionar fue la Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE). Su propuesta consistió en compartir metodologías, técnicas y dinámicas en este trabajo; y dar cuenta de los procesos de cambio experimentados y su repercusión en la reconstrucción de la identidad personal de los hombres, en los modos de relación y en la mirada con la que observan el devenir de la sociedad. A nivel mundial propusieron un espacio que servía para reflexionar sobre el papel de los hombres por la igualdad, sobre las políticas de igualdad actuales y sobre aquellas que les gustaría promover desde su compromiso de cambio personal y social (6).

En el caso del contexto latinoamericano, como ejemplos de estas iniciativas podemos mencionar en Brasil las creaciones del Grupo de Estudos sobre Sexualidade Masculina e Paternidade (GESMAP) y del Grupo de Estudos sobre Gênero e Masculinidades (GEMA), y el lanzamiento del III Programa de Treinamento em Pesquisa sobre Direitos Reprodutivos em América Latina e Caribe (PRODIR). Otras iniciativas han sido el Simposio «Participación masculina en la salud sexual y reproductiva: nuevos paradigmas en México»; el inicio de la Campaña Lazo Blanco en diferentes países de la región latinoamericana; la Fundación del Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad; los encuentros nacionales de Hombres contra la Violencia en Nicaragua; los encuentros de «Estudios de masculinidad/es: identidades, cuerpos, violencia y políticas

públicas» en Chile; los encuentros de Organizaciones Civiles que Trabajan con Hombres en México, así como los coloquios internacionales de Estudios sobre Varones y Masculinidades, y los congresos de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres (AMEGH).

Algunas de las ganancias que se consideran que los grupos de hombres traen consigo, son: permitir situar a los hombres en las filas de la lucha contra la discriminación y el sexismo; contribuir al cambio social en relación con el machismo, a su desarrollo personal, autonomía personal y funcional; descubrir una paternidad más cercana, responsable y amorosa, al igual que una salud y sexualidad más completa y satisfactoria. Los hombres que se incorporan a los debates y procesos de estos grupos, logran romper con muchos estigmas; conseguir una relación más directa y sincera con otras personas; e identificar y modificar los elementos impuestos por el patriarcado.

El contexto cubano: realidades y desafíos

En el caso de Cuba, el trabajo con grupos de hombres es poco sistemático y no ha sido sostenido en el tiempo. En 2016 se publicó por la Editorial CENESEX un libro que contiene las reseñas bibliográficas de más de cien estudios cubanos sobre masculinidades y paternidades. En esta obra se muestran sobre todo investigaciones de corte teórico. Como métodos y técnicas de investigación, se utilizan las entrevistas, los cuestionarios y el análisis de contenido, y no metodologías participativas (7).

Existe un gran déficit de estudios con grupos de hombres que respondan a tesis de diploma, maestría y doctorado que, aunque no necesariamente tengan que enmarcarse en esta línea, podrían contribuir a su desarrollo. Por su parte, aquellos investigadores que realizan, como métodos, los grupos (focales, de reflexión o

formativos), abordan el diagnóstico de problemáticas relacionadas sobre todo con las representaciones sociales y la continuidad del modelo de masculinidad hegemónica (8,9), el análisis de cómo las instituciones actúan como agentes de socialización de la violencia de género sobre los hombres (10), el fortalecimiento del estatus social de otras masculinidades no heteronormativas (11), entre otras que abarcan temáticas relacionadas con la homosexualidad, los imaginarios sociales, el autocuidado y la prevención de conductas violentas (12-15).

Un estudio de 2013 en Las Tunas propuso la realización de diagnósticos participativos a partir de grupos formativos, con el objetivo de promover la participación familiar de los padres, desde iniciativas de desarrollo en el ámbito rural. En este estudio se concluyó que continúan las significaciones instituidas en la sociedad acerca de una paternidad que responde al modelo hegemónico de masculinidad: sustento económico del hogar, protagonista en la toma de decisiones e imposición de la disciplina y el respeto. Como elemento destacado, encontramos la utilización de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios (ProCC) para el diseño y aplicación del programa de intervención. Como resultados, muestran que se logró la sensibilización en el tema, el cuestionamiento de lo asignado socioculturalmente y la identificación de las contradicciones asociados al desempeño de roles (16). Estos elementos potencian en los grupos de hombres la identificación de problemáticas de la vida cotidiana relacionadas con las relaciones de género, como un primer paso para cambiar actitudes y comportamientos.

Desde la sociedad civil, solo algunas organizaciones, como el Centro de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero (OAR), realizan un trabajo más sistemático con grupos de hombres relacionados con la violencia de género y la equidad. La Plataforma de Hombres Cubanos por la No Violencia y la Equidad de Género de esta

organización, es una agrupación surgida en el año 2011 e integrada por varones de diferentes ámbitos de vinculación social. Sus resultados ilustran el valor de la participación de los hombres en procesos de transformación social:

La experiencia de trabajo del Grupo OAR con procesos de capacitación en temas de equidad de género, masculinidades y violencia, unido a resultados concretos en el trabajo con hombres en diferentes ámbitos, trillaron el camino para que los varones visualizaran alternativas que les permitieran examinar con detenimiento aspectos presentes en su socialización que tienen repercusiones importantes en la manera que han construido su masculinidad que hoy exhiben y en el ejercicio de sus relaciones con las mujeres y otros hombres [17].

La premisa de esta agrupación es que los grupos de hombres en todas sus dimensiones permitan a sus miembros desarrollar fortalezas para participar, pero también para analizar las formas tradicionales en que ha sido socializada su masculinidad, «a fin de comprender y desarrollar conceptos de equidad, igualdad de oportunidades, desnaturalización del poder y derechos, entre otras» (17).

Otro de los proyectos implementados por esta institución fue el de «Bienestar para masculinidades en desarrollo», que realizó acciones con los objetivos de que los hombres a partir de la Educación Popular como eje metodológico: identificaran las relaciones de poder que han caracterizado la socialización de la masculinidad y la violencia, y desarrollaran masculinidades saludables y armónicas tributarias a una cultura de equidad y respeto. Algunas de las recomendaciones emanadas de la aplicación de este proyecto sociocultural giraron en torno a desarrollar relaciones más justas y equitativas, transformar los patrones de ejercicio del poder que están

en la base de la violencia y revisar el ejercicio tradicional de los roles masculinos (18).

También existen experiencias de trabajo con grupos de hombres de la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades (RIAM) en relación con la violencia de género, así como otros resultados de la aplicación de la Metodología de Autodesarrollo Comunitario (MAC). Con su utilización, a través de los grupos de reflexión, los hombres se convierten en protagonistas de la transformación de la realidad social desde una perspectiva emancipadora, lo cual es evaluado y sistematizado en una de las etapas del proceso de intervención que exige esta metodología (10,15,19). Desde sus postulados teóricos y metodológicos, la participación logra mostrar un proceso de modificación real y de cambio cualitativo, que despliega una reflexión crítica sobre la propia realidad, imprescindible para movilizar el factor subjetivo.

El trabajo con grupos de hombres desde el principio
del autodesarrollo comunitario

Como constructo epistémico, la MAC en estas y otras investigaciones se concreta en la asunción de elementos importantes: la conciencia crítica como premisa de la disposición al cambio, la modificación de la realidad comunitaria, la autogestión, el avance inmediato y la multicondicionalidad de los procesos sociales comunitarios, entre otros. Por un lado, permite conocer las reales potencialidades y las fuerzas que, desde el entramado social, obstaculizan la participación de los hombres, sin obviar el entorno institucional, ya que este promueve modos y formas de participación, pero también se penalizan mediante diversos mecanismos (20).

Un elemento que se desarrolla con la MAC, con el cual concordamos, es que no podemos desligar a los hombres de su cotidianidad, porque en esta se desarrollan

los procesos y dinámicas participativas. La participación social de los hombres debe mostrarse como una fuerza social que potencie el desarrollo humano y social. No debe responder solo a ciertos intereses que continúan jerarquizando a una persona o un grupo sobre otro u otros según categorías, como la clase social, la posición económica, el sexo, el género, la religión, la raza e incluso la orientación sexual y la identidad de género.

A nuestro juicio y coincidiendo con la propuesta de la MAC, hay que hacer notar cómo la resistencia de los hombres al cambio en los procesos participativos es un factor importante. En las situaciones de cambio surge el miedo a la pérdida y al ataque, es decir, miedo a perder lo que ya se tiene y miedo a lo desconocido.

Este enfoque metodológico permite que los grupos de hombres potencien una participación social definida como:

Práctica de autogestión de sujetos individuales y colectivos, caracterizada por la colaboración social voluntaria y un sistema de acciones (demandas, alternativas, decisión, ejecución y control) definidas a desarrollar en un espacio y tiempo concretos a partir de objetivos que responden a necesidades y que son viables. Las condiciones esenciales para la participación son: acceso a la información diversa, espacios para reflexionar y la decisión como acto supremo de la participación [20].

Finalmente, en el año 2017 uno de los creadores de esta metodología, al realizar un análisis crítico de esta visión, aporta una nueva conceptualización de participación, que muestra su carácter ideológico y la construcción del saber que aporta su potenciación desde el trabajo comunitario. De acuerdo con esta visión, «constituye la acción humana de involucramiento activo encaminado a fines concretos,

cooperada, que ocurre en condiciones, etapas y permite aprendizajes de actitudes positivas y de vínculos democráticos» (21).

Este autor citado en el párrafo anterior también menciona los indicadores a tener en cuenta: el involucramiento activo de las personas, la definición previa de fines y de objetivos, la cooperación como atributo de esa acción, las condiciones en que se da el involucramiento, las etapas en que ocurre, los aprendizajes de actitudes y los aprendizajes de vínculos (21).

El objetivo de esta metodología es que los hombres asuman acciones eficaces orientadas a mejorar su cotidianidad y que la intervención social sobre su propia realidad sea diversa e involucre a actores sociales diversos, los cuales estructuren la participación social como eje transversal de cualquier proceso social. Nuestro contexto sociopolítico debe construirse para que sea capaz de potenciar este proceso.

Conclusiones

Aunque ha mostrado internacionalmente su potencial para movilizar en la transformación de la vida cotidiana en relación con el género, el trabajo con grupos de hombres no se ha utilizado de igual manera en Cuba. El trabajo del Estado desde el triunfo de la Revolución se encaminó sobre todo a empoderar a las mujeres, sin tener en cuenta que los hombres son un factor clave para el desarrollo, ya que la mayoría de las veces son quienes ostentan el poder. Por lo tanto, se insiste en la necesidad de promover iniciativas que los integren e impliquen.

Uno de los ámbitos en los que se han promovido estas iniciativas, se halla en la eliminación de las relaciones de género asimétricas. En este marco se han desarrollado iniciativas locales y regionales que se han propuesto promover la

participación de los hombres en la promoción de relaciones de equidad, lo cual ha adquirido un puesto de centralidad en los últimos años. Sin embargo, este es el principal desafío para Cuba: visualizar que la participación social de los hombres es necesaria no solo para las mujeres, sino para lograr un sistema social más justo para todas las personas. Por lo tanto, no debemos ver a los hombres solamente desde una perspectiva instrumentalista, es decir, solo como colaborador para superar las problemáticas y demandas de las mujeres, sino como un agente clave de desarrollo y justicia social.

Referencias bibliográficas

1. Azpiazu Carballo J. Grupos de hombres y discursos sobre la masculinidad: ¿nuevas configuraciones? XI Congreso Español de Sociología; Facultad de Ciencias Políticas y Sociología; 2013; Madrid, España.
2. Blanco López J. Compartir la custodia o compartir los cuidados: aportaciones al debate desde la perspectiva de género y los estudios de masculinidades. *Revista Internacional de Pensamiento Político* [serie en Internet]. 2013; (8):29-40.
3. Leal D, Szil P, Lozoya JA, Bonino L. Los hombres somos como archipiélagos, islas separadas por aquello que nos une: la masculinidad. Disponible en: www.hombresigualdad.com
4. Barker G, Greene M. ¿Qué tienen que ver los hombres con esto?: reflexiones sobre la inclusión de los hombres y las masculinidades en las políticas públicas para promover la equidad de género. En: Aguayo F, Sadler M, editores. *Masculinidades y políticas públicas involucrando hombres en la equidad de*

- género. Santiago, Chile: Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile; 2011.
5. De Keijzer B. Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. La Manzana. 2006; (1).
 6. AHIGE. Asociación de Hombres Igualitarios. 2015. Disponible en: www.ahige.org
 7. Rivero Pino R, Ulloa Guerra O. Reseñas de estudios cubanos sobre masculinidades. La Habana: Editorial CENESEX; 2016.
 8. Cote Barrientos D. Masculinidad: representaciones sociales en un grupo de adolescentes varones. Santiago de Cuba: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente; 2008.
 9. Pérez M, Obregón R. Masculinidades en Moa: continuidades de un modelo hegemónico. Holguín: Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa; 2008.
 10. Castro YM. Violencia hacia hombres [tesis de diploma]. Villa Clara: Universidad Central Marta Abreu de las Villas; 2009.
 11. Pérez Gallo VH. La etnometodología como herramienta para los estudios de género: las masculinidades en Moa, estudio de caso. Contribuciones a las Ciencias Sociales [serie en Internet]. 2010 Mar. Disponible en: www.eumed.net
 12. Díaz Valdés Y, Salgado Fonseca AE, Del Toro Espinosa C. Intervención psicoeducativa para el autocuidado desde una perspectiva de género masculino en el sector salud. En: XI Simposio Nacional y III Internacional de Masculinidades y VIH. Santiago de Cuba: Programa de Prevención y Control de las ITS/VIH-sida; 2014.
 13. Fonseca Boza S, Maceo Martínez Y, Sosa Remón A. Programa educativo para la prevención de conductas violentas hacia HSH. Manzanillo, enero-marzo 2014.

- En: XI Simposio Nacional y III Internacional de Masculinidad y VIH. Santiago de Cuba: Programa de Prevención y Control de las ITS/VIH-sida; 2014.
14. Jacas G. Causas del rechazo familiar hacia los jóvenes homosexuales del reparto de San Juan del Cristo de la ciudad de Bayamo. Santiago de Cuba: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente; 2011.
 15. Ulloa Guerra O. Estudios de masculinidades en la región oriental de Cuba: develando imaginarios. Athenea Digital [serie en Internet]. 2013;(13):245-57. Disponible en: www.atheneadigital.net
 16. Chapelli Méndez AA. Programa de intervención para la participación familiar de los padres en la comunidad rural El Rincón del municipio Majibacoa, Las Tunas. Las Tunas: Universidad de las Tunas; 2013.
 17. Díaz MT. Plataforma de hombres cubanos: una experiencia para el bienestar. Punto Género. 2016(6).
 18. Díaz Álvarez MT. Sistematización de una experiencia comunitaria derivada del proyecto «Bienestar para masculinidades en desarrollo». La Habana: Grupo de Reflexión y Solidaridad Óscar Arnulfo Romero; 2010-2012.
 19. Ulloa Guerra O. Las contradicciones de la masculinidad. Estrategia de trabajo comunitario con grupos de hombres [tesis para optar por el título de máster en Desarrollo Comunitario]. Villa Clara: Centro de Estudios Comunitarios, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas; 2008.
 20. Alonso Freyre J, Pérez Yera A, Rivero Pino R, Romero Fernández E, Riera Vázquez CM. Autodesarrollo comunitario; crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana. Santa Clara: Editorial Feijóo; 2004.

21. Rivero Pino R. La participación comunitaria. La Habana: Centro de Genética Médica de Cuba; 2017.

Fecha de recepción de original 1 de diciembre de 2017
Fecha de aprobación para su publicación 27 de diciembre de 2017